

La migración mexicana y el Tsunami financiero

Rodolfo García Zamora*

Resumen

Rodolfo García Zamora analiza diversos aspectos que la crisis financiera en curso ha tenido sobre los flujos migratorios de mexicanos hacia Estados Unidos. Asimismo adelanta algunas hipótesis de los efectos negativos futuros sobre la migración, a partir de la evaluación de la economía norteamericana como de la mexicana. De esta reflexión García Zamora adelanta una amplia serie de medidas que podrían ponerse en acción para contrarrestar tales efectos nocivos.

Palabras Clave: Migración Laboral, Crisis Financiera, Globalización

Abstract

Rodolfo Garcia Zamora analyzes diverse forms in which the current financial crisis has affected the migratory flow of Mexicans to the United States. Likewise, the author offers several hypotheses related to the negative future effects on migration, based on his evaluation of both the United States and Mexican economies. These reflections lead Garcia Zamora to pose to a wide range of measures that could be enacted to counter these problems.

Key Words: Migration, Financial Crises, Globalization

De la crisis financiera de Estados Unidos a la mundial

La semana del 15 de septiembre de 2008 el sector financiero global sufrió un infarto más de la cadena desatada desde mediados de 2007. En realidad, este infarto si era fatal, pero fue resucitado por el secretario del Tesoro, H. Paulson, con un choque de alto voltaje que en última instancia representó 700 mil millones de dólares (mmdd) de rescate gubernamental y la promesa implícita que compromete todos los recursos posibles del Tesoro para evitar su quiebra. El origen de la crisis se remonta a los años setenta y ochenta cuando la ortodoxia económica de capitalismo del siglo XIX empezó a dirigir nuevamente la política monetaria y fiscal. Esa ortodoxia en el siglo XIX exigía presupuestos gubernamentales equilibrados, moneda sana respaldada por oro y

* Profesor-Investigador de la División de Estudios del Desarrollo en la Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ). Correo electrónico: rgarciaz@prodigy.net.mx

un comercio internacional equilibrado. La nueva ortodoxia neoliberal durante las cuatro décadas pasadas fue una de las causas directas de la crisis del capitalismo que hoy nos amenaza.

La desregulación económica y financiera iniciada con el gobierno de Reagan en los años ochenta fue abriendo paso a la acelerada expansión transnacional de las corporaciones y los bancos estadounidenses por todo el mundo. Constantes y creciente déficits en cuenta corriente y un elevado ritmo del crecimiento de la liquidez en dólares intermediada privilegiadamente por los conglomerados financieros de ese país. Así, Estados Unidos (EU) se fue convirtiendo en el mayor deudor del mundo, pero en su propia moneda, en el gran banquero del mundo, con su propia innovación financiera y finalmente, en el gran consumidor mundial¹.

Paulatinamente fueron siendo abandonados todos los mecanismos reguladores del capitalismo de la posguerra que habían dado viabilidad a la transformación productiva, la generación de amplias clases medias y el crecimiento de aquellos años. Los mercados financieros desregulados fueron abriendo las puertas a cualquier clase de locura financiera concebible que se convirtiera en una oportunidad lucrativa en Wall Street. Como el dólar dejó de estar respaldado por el oro, y paso a estar respaldado por no solamente por la gran potencia productiva y militar, sino también por los conglomerados financieros y la profundidad del mercado financieros de ese país. A su vez, la Reserva Federal (Fed) fue perdiendo o cediendo el control sobre la generación del crédito a los grandes conglomerados financieros. La división entre dinero y crédito se hizo borrosa, y luego desapareció por completo.

¹ Al respecto puede verse el texto de Jan Kregel “Understanding Imbalances in a Globalised Internacional Economic System”, en el libro Jane D’Arista, et.al. Global Imbalances and the US Debt Problem. <http://www.fondad.org/publications/developing>

Los pasivos de Fannie Mae y Freddie Mac, se incrementaron a 5 billones de dólares (bdd) y, a medida que su deuda se expandía, adquirieron o garantizaron más de la mitad de las hipotecas nacionales, y elevaron el precio de los inmuebles en el proceso. Los banqueros fraccionaron, repaquetaron y revendieron una enorme gama de instrumentos de deuda (ahora conocidos como deuda tóxica) y pagaron a las agencias calificadoras para obtener calificaciones AAA. Se crearon y proliferaron instrumentos crediticios derivados que, según el recuento más reciente, sobrepasan 600 bdd en valor teórico, el equivalente a casi 100 mil dólares por persona en el planeta ².

Durante los 20 años pasados Alan Greenspan supervisó la explosión de esa deuda; su presidencia, posiblemente la peor en la historia de la Fed, mantuvo bajas las tasas de interés, desalentó la regulación, pero animó la innovación del sector financiero. Y celebró la rápida expansión de los instrumentos derivados como un medio de mejorar la estabilidad del sector mediante la distribución de riesgos hacia quienes eran más capaces de enfrentarlos. En el nivel macro, su estilo podría ser caracterizado como la administración de burbujas económicas que fueron populares durante su largo encargo. Para la posteridad, Greenspan será el actor principal en la creación de esta crisis. Muy a menudo, las entidades reguladoras facilitaron los excesos. La industria financiera se desreguló, la ley Glass-Steagall se derogó y se forjaron enormes fortunas. Los mercados de derivados se propalaron ante la falta de supervisión regulatoria; los agentes hipotecarios generaron miles de millones de dólares en hipotecas subprime, prácticamente sin ninguna vigilancia y los bancos burlaron los requerimientos de suficiencia de capital al ocultar sus activos ³.

² Al respecto puede verse el artículo de Jan Kregel “Minsky’s Cushions of Safety”: Análisis de la Crisis del Mercado Hipotecario en los Estados Unidos“, en la Revista Ola Financiera, no. 1, septiembre-diciembre de 2008. www.olafinanciera.unam.mx

³ Orígenes de la crisis. Economist Intelligence Unit. Periódico La Jornada, 2 de diciembre 2008.

El crash de 2008 aconteció en un año de tres crisis distintas, pero vinculadas. Ya existía una crisis de combustibles, que elevó los precios del crudo a casi 150 dólares por barril y una de alimentos, con motines y controles a las exportaciones, mientras los precios del trigo y del arroz se triplicaban. Luego, la explosión de la burbuja inmobiliaria y el mercado de hipotecas subprime causó una crisis financiera que comenzó con una repentina caída del valor de los activos que despertó dudas sobre la solvencia de las principales instituciones bancarias. Esto provocó a su vez una crisis de liquidez, ya que el préstamo interbancario casi desapareció, lo que condujo a una restricción crediticia a medida que los temerosos bancos reducían préstamos acreditados tradicionalmente confiables de los sectores de servicios y manufacturas.

La bancarrota de Lehman Brothers, en septiembre desencadenó el pánico. La disminución del precio de los activos y la reducción del consumo convirtió la desaceleración en una recesión que golpeó a las economías industrializadas del G-7 y luego se expandió. A principios de octubre, el mundo se encaminaba a una catastrófica quiebra del sistema bancario. El gobierno inglés tomó medidas decisivas al anunciar que respaldaría sus bancos con crédito ilimitado y se preparó para nacionalizarlos. Los gobiernos de EU y Alemania otorgaron respaldos similares, apoyados por los ministros de hacienda del G-7 en la reunión que se llevó a cabo en Washington el 11 y 12 de octubre ⁴. El mundo sorteó la amenaza inminente de una catástrofe. Un cataclismo bancario global nuevamente apareció en enero de 2009, solamente el incondicional apoyo de los gobiernos para transferir fondos ilimitados ha contenido la quiebra. Aunque los gobiernos enfrentan las voces de las sociedades no pueden ser más acalladas, pues los enormes costos de mantener a flote a los bancos y a sus banqueros están

⁴ La vida después del crash. Economist Intelligence Unit. La Jornada, 16 de diciembre 2008.

siendo una enorme palanca redistributiva en su contra. Solamente los altos márgenes que se están obteniendo debido a los costos de fondeo negativos, mientras que los deudores pagan tasas de interés crecientes; aunado a los cambios en la normatividad contable, han podido dar un respiro a los grandes intermediarios al borde de la quiebra.

Los impactos de la crisis financiera mundial tienen implicaciones de mayor calado. En efecto, el consenso es absoluto: la peor crisis financiera global desde la gran depresión. Además se ha convertido en la peor crisis económica global desde la posguerra y los pronósticos de recuperación se alargan trimestre a trimestre por las diferentes agencias. Así, a pesar de la enorme ampliación de fondos destinados a los bancos y otras entidades financiera e incluso no financieras (por ejemplo la industria automotriz en EU) la crisis no arremete, y no se descarta por muchos analistas incluso su agravamiento en el curso de los siguientes meses de 2009.

Así, por ejemplo, el 10 de diciembre, cuando uno de los altos funcionarios del Fondo Monetario Internacional (FMI), John Lipsky, anuncia que la crisis financiera se está convirtiendo en una verdadera depresión, azotando de igual forma tanto a los países desarrollados como a las economías emergentes. “Los riesgos de una deflación están comenzando a convertirse en una preocupación en Japón, EU y las brechas en la producción se han ampliado”. Las economías desarrolladas necesitan prepararse para una importante recesión, alertó. “Las recesiones en varias economías avanzadas podrían durar más tiempo que en situaciones anteriores, posiblemente justificando una mayor inversión pública en proyectos que típicamente tienen una duración más larga pero acarrear beneficios sustanciales a largo plazo”⁵.

⁵ La Jornada 11 de diciembre 2008.

A nivel de los impactos de la crisis financiera mundial sobre el empleo, la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), a través de su secretario general, José Ángel Gurría, expresa que la crisis económica mundial dejará sin trabajo a 20 millones de personas, lo que equivaldrá a más del 10 % global en 2010⁶.

Impacto sobre la economía de México

Al inicio de la crisis financiera en EU, las autoridades mexicanas de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) y Presidencia de la República subestimaron los impactos que ella podría generar en la economía nacional por estar “blindada” contra impactos negativos y que en todo caso podrían ser impactos leves equivalentes a un “resfriado” o un “catarrito”. Sin embargo, la fuerza de los hechos obligó a tales autoridades a reconocer la vulnerabilidad económica del país; el 8 de octubre el presidente Calderón da a conocer el Programa para Impulsar el Crecimiento y el Empleo, orientado a “mitigar el impacto negativo en la economía mexicana de la turbulencia financiera internacional”. El plan establece la ampliación del gasto público, particularmente en materia de infraestructura; la modificación de las reglas en el ejercicio del presupuesto para agilizar la inversión oficial; la construcción de una nueva refinería, financiada con 12 mil millones de pesos (mmdp) acumulados en el Fondo de Estabilización de Petróleos Mexicanos (Pemex); un “programa extraordinario” de apoyo a las pequeñas y medianas empresas, y las medidas para desregular y desgravar importaciones para “hacer más competitivo al aparato productivo nacional.

Ese programa constituyó un indicio de entendimiento, por parte de la actual administración, de la gravedad de la problemática que enfrenta el país; una variación, por pequeña que sea, con respecto

⁶ La Jornada, 16 de diciembre 2008.

al férreo empecinamiento neoliberal de los últimos años. Sin embargo, ese programa ha demostrado ser tardío e insuficiente: las medidas ahora propuestas, más otras de mayor calado, habrían tenido que aplicarse por lo menos desde la pasada sucesión presidencial. El tiempo perdido implica que la crisis mundial encuentra a la economía mexicana débil, dependiente, estancada y distorsionada por decisiones políticas equivocadas o, simplemente, por falta de decisiones. Este estímulo coyuntural a los motores internos de la economía no remedia los efectos de la falta de incentivos como uno de los más graves vicios crónicos del ciclo de gobiernos neoliberales⁷.

Los impactos de la crisis financiera en México también fueron reconocidos tardíamente por Guillermo Ortiz, titular del Banco de México (Banxico) en Washington, el 12 de octubre cuando expresó que la crisis financiera internacional ya le ha hecho “bastante daño a la economía mexicana”. “La devaluación del peso brincó por donde menos esperábamos, estamos en un tsunami financiero que afecta a toda la gente”⁸. La misma SHCP reconoció a fines de septiembre que los impactos recesivos de la crisis financiera a nivel de empleo provocarán que sólo sean generados en el país de 350 a 400 mil nuevos empleos en el 2008⁹.

Tardía e insuficiente evaluación de lo que estaba ocurriendo en México, ha conducido a que nuestro país será el que mayor descenso económico de toda América Latina presente en 2009. Más aún ha sido el país que primero se apuntó al nuevo esquema de préstamos del FMI, acordado en la pasada reunión del G20 en Londres. A pesar del enorme e histórico volumen de reservas internacionales, y aún antes de que éstas cayeran a casi cero, como en otras ocasiones, el peso se devaluó más del 40% en el curso de

⁷ La Jornada 10 de octubre 2008.

⁸ La Jornada 13 de octubre 2008.

⁹ La Jornada, 27 de octubre 2008.

unas cuantas semanas, perdiéndose alrededor de 25 mmdd en reservas. Aún así, se considera indispensable contar con la línea de crédito de la Reserva federal por 30 mmdd y las líneas del FMI por otros 50 mmdd. La explicación procede no solamente de los compromisos de vencimientos de deuda externa e intereses del sector privado, sino principalmente del propio sector financiero local ¹⁰.

Los impactos de la crisis financiera internacional rebasan el ámbito financiero y el mismo Banco Mundial (BM) alerta que la recesión económica mundial afectará a los grupos más pobres en México, donde hay riesgos de desempleo adicional ¹¹. Según diversas fuentes para el año en curso, 2009, aproximadamente 64.5 millones de mexicanos formaran parte de lo que la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol) define como pobreza de patrimonio, es, decir, la población que no tiene cubiertas “aquellas necesidades que permiten al ser humano vivir de manera digna”. La experiencia de México muestra como en las crisis de 1994-95 y la de 1982-84, la pobreza se incrementó entre 10 y 12% ¹².

Por su parte la desigualdad sigue siendo muy alta “y no ha mejorado sustancialmente en 14 años, periodo en el que sólo se redujo en dos puntos la concentración del ingreso, entre 10% de la población más rica del país, quienes pasaron de retener 41.6% de la riqueza nacional a 39.3% entre 1992 y 2006” ¹³. Situación que contrasta con el informe de Banxico de inicios de diciembre respecto al hecho que empresarios en México, al amparo de la estabilidad cambiaria, sacaron del país poco más de 19 mmdd en nueve meses para depositarlos en cuentas bancarias o adquirir empresas en el extranjero ¹⁴. Esta actuación empresarial fue

¹⁰ Ver Roberto Soto (2008) “Finanzas públicas y Nueva Banca en México”, Revista Ola Financiera, no. 2, enero-abril de 2009. www.olafinanciera.unam.mx

¹¹ El Universal, 23 de octubre 2008.

¹² Ibid.

¹³ La Jornada, 5 de diciembre 2008.

¹⁴ La Jornada, 3 de diciembre 2008.

corroborada por el informe de Banco Bilbao Vizcaya Argentaria Bancomer, señalando a los inversionistas externos que sacaron del país 22 190 mdd, además de los 18 277 mdd que usó Banxico para hacer frente a las presiones devaluatorias ¹⁵.

Sin duda, los efectos sobre el empleo están siendo devastadores. La tasa mensual de desempleo abierto para el mes de febrero, 5.3% de la PEA, es el nivel mensual más alto desde enero de 1997, momento álgido de la crisis de 1994-95. Una economía que cuenta con 12 millones de personas en el sector informal, según Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), la pérdida de empleos formales es muy mala noticia. El salario real seguirá su caída secular, que aunado al desempleo, agravará la pobreza, la cartera vencida y la posición morosa de muchos deudores explotados por una banca ciega y voraz.

Mucho se habló de las operaciones de cobertura realizadas por la SHCP contra el riesgo de reducciones en el precio del petróleo. Pero su impacto es limitado en tanto continúa alargándose la crisis económica global y doméstica. No puede descartarse el tan temido episodio de ajuste fiscal en 2009, aunque seguramente después de las elecciones. En el sector externo, para el autor, las cosas no pintan bien por la reducción de exportaciones y de remesas. El sector maquilador sufrirá en sus tres componentes medulares (autopartes, electrónica y textil/confección). Si el desequilibrio externo no crece más, es porque la economía mexicana está sumergida en la recesión.

Los indicadores anteriores revelan con claridad que la economía necesita tratamiento urgentemente. Los anuncios anticrisis del gobierno hasta ahora más se acercan a una broma de mal gusto. No dice nada sobre política monetaria y el “estímulo” fiscal es un

¹⁵ La Jornada, 18 de diciembre 2008.

simple arreglo de partidas por la redefinición del régimen de inversiones de Pemex.

Es cierto, el gobierno carece de un plan para enfrentar la crisis y, en cambio, continúa adoptando medidas que profundizarán y alargarán los efectos nocivos del colapso económico. Ni se ha abaratado el crédito, ni se han reducido los impuestos al consumo, ni se ha generado un programa fiscal que pudiera generar un impulso masivo al empleo.

Ante lo anterior, surgen dos preguntas. Primera. ¿Se puede tener un plan anticrisis con este modelo? Respuesta negativa. El modelo económico aplicado es, básicamente, el mismo que provocó la crisis de 1995 y sólo funciona para beneficiar al capital financiero. Por eso Banxico se niega a reducir la tasa de interés. Poco le importa sacrificar empresas y empleo. Su prioridad es la estabilidad cambiaria y una rentabilidad “competitiva” para el capital financiero. Bajo las reglas de este modelo neoliberal, no se puede tener una política monetaria anticíclica. La economía real puede obviarse por mucho tiempo más.

Lo anterior lleva a la segunda pregunta. ¿Para qué se quiere un paquete de estímulos frente a la crisis? ¿Para regresar al lugar donde estábamos? Si esa es la respuesta, estamos fritos. La economía mexicana tiene 25 años de permanecer en semiestancamiento.

Entre 1983 y 2008, el promedio del PIB ha crecido sólo 2.4% cada año. En ese lapso, se siguió sufriendo crisis por desequilibrios en las cuentas externas y un estado lamentable de las finanzas públicas. El rezago en educación, salud, vivienda, ciencia y tecnología, y medio ambiente es colosal. Se sacrificó una generación debido a un modelo económico que no funciona. Hasta la viabilidad de este país está en entredicho.

Impacto migratorio a Estados Unidos

Desde mediados de los años noventa del siglo anterior, proporcional a la profundidad de la crisis económica nacional, la emigración a EU ha crecido de forma constante hasta el 2006. Es así como se observa que en cada año del sexenio de Vicente Fox, unos 575 mil mexicanos migraron a EU -más de 3 millones en total-, provocando el despoblamiento de centenas de comunidades, por lo menos 600 municipios, los cuales registran tasas negativas de crecimiento demográfico. Asimismo, en ese periodo aumentó el número de mujeres que abandonaron el país para buscar el sueño americano, colocándose en 45% del total ¹⁶.

La tendencia creciente de la emigración a EU se mantiene durante el primer año de gobierno de Felipe Calderón, ya que según datos del Consejo Nacional de Población (Conapo)¹⁷, en 2007, 679 611 mexicanos se establecieron en EU. Estas tendencias son ratificadas por el BM ¹⁸ que informa que en los últimos años han migrado 644 mil 361 en promedio cada año. Así, expulsado al 10% de su población.

El crecimiento constante de la emigración mexicana a EU en los últimos años se explica en gran medida por la buena situación económica de aquel país. Durante años, el flujo migratorio crecía cuando la salud de la economía norteamericana era robusta; disminuía ligeramente durante las recesiones; fluía hacia el norte durante la primavera, cuando hay empleos disponibles en el sector agrícola y en el de la construcción, y se dirigía al sur durante las fiestas decembrinas. Sin embargo la tendencia reciente parece comenzar a cambiar, como lo indican los informes de la Patrulla Fronteriza sobre cantidad de detenciones de indocumentados en la

¹⁶ La Jornada, 4 de marzo 2008.

¹⁷ Reforma, 24 de septiembre 2008.

¹⁸ Milenio, 24 de enero 2008.

frontera norte y sus cercanías en los últimos tres años. En 2006 la cifra cayó 8% a cerca de un millón. El 2007 descendió una quinta parte. El primer semestre del 2008 mostró un descenso de 17% en comparación con el periodo similar del año anterior. En resumen (y debido al inexacto registro de las detenciones fronterizas) el flujo migratorio es hoy alrededor de la mitad del torrente presenciado en 2000, cuando se efectuaron un millón 640 mil detenciones. Estas cifras olvidan a quienes cruzan de manera satisfactoria y recuentan a los que fueron detenidos varias veces, pero muestra una clara tendencia. La misma que muestran las remesas. Banxico reporta que, después de años de crecimiento formidable están descendiendo los envíos de los migrantes a EU. El año pasado, el flujo de efectivo fue de 24 mdd, superior al turismo. Pero, durante el primer trimestre de este año, la cifra anual descendió 2.9%, según el informe de Goldman Sachs.

Es probable que la evaluación de los flujos fronterizos después de 2001 exagerara el índice de crecimiento real. Pero aun así, es evidente que los migrantes en realidad están enviando menos dinero a casa. Una encuesta realizada en EU publicada por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en abril, confirmó que pocos hacen remesas con regularidad; en 2006 tres cuartas partes de los migrantes hacían envíos, este año sólo la mitad. No sólo es el caso de México; Brasil, segundo destino de remesas en la región, sufrió una disminución de 4% el año pasado a 7.1 mdd.

Es probable que dos factores tan desagradables uno como el otro, expliquen el doble descenso en flujos de personas y dinero: la hostilidad hacia los migrantes, sobre todo indocumentados y la profundización de la crisis económica en EU. El impacto del primer factor es evidente: leyes estatales que consideran ilegal emplear a migrantes sin documentos, redadas cada vez más agresivas a empresas que los contratan, y mejor tecnología para compartir información conducente a su arresto. La enorme

inversión en defensas fronterizas es el ejemplo más visible. El Departamento de Seguridad presupuesta 12 mmdd para el siguiente año fiscal con el objeto de proteger la frontera contra personas en busca de trabajo (y los míticos terroristas que se encaminan a su objetivo), presupuesto que permite adquirir enormes cantidades de equipo, nueva tecnología y aumentar la construcción del muro fronterizo. Sin embargo, hostilidad y muros importarían menos si el panorama económico permaneciera sólido. Pero, la economía estadounidense parece deprimida, incluso si sortea una recesión. En mayo el desempleo se elevó a 5.5%. La depresión en el sector inmobiliario y de la construcción -donde laboran muchos inmigrantes, sobre todo los recién llegados- ha sido en especial dolorosa. En junio, el Centro Hispanico Pew publicó un informe con cifras de desempleo de 7.5% entre inmigrantes, que se elevaban a 8.4% entre mexicanos y 9.3% entre los que llegaron al país después de 2000. El año pasado, más de 220 mil migrantes perdieron sus puestos de trabajo en la construcción. Y los que tienen empleo ganan menos: los empleados latinos de la construcción experimentaron pérdidas salariales en 2007¹⁹.

Ante el impacto de la crisis financiera en EU sobre el mercado laboral, en particular de la construcción, que durante todo el 2008 ha llevado al desempleo a más de 200 mil trabajadores, en México a partir del mes de octubre surgió una creciente preocupación sobre el eventual retorno masivo de migrantes mexicanos desempleados de aquel país. Es así como se manifiestan diferentes posiciones sobre el eventual retorno masivo, la capacidad de la economía mexicana para absorberlos productivamente y la voluntad política de los gobernantes para diseñar planes integrales de reinserción a tales retornados.

¹⁹ Economist Intelligence Unit, La Jornada 8 de julio 2008.

Respecto al posible retorno masivo de migrantes, con frecuencia se manejan en la prensa mexicana cifras que no tienen ningún respaldo técnico para sustentarlas. Ejemplo de ellas son las declaraciones de la Asociación Mundial de Mexicanos en el Exterior ²⁰ a finales del mes de octubre, cuando manifiesta su presidente, Carlos Villanueva, que en los próximos tres meses hasta un millón y medio de migrantes regresarán de EU a México ante la crisis financiera en ese país del norte, “que de agosto a la fecha dejó sin empleo a casi un millón de mexicanos legales o indocumentados”. Villanueva calcula que 150 mil personas ya regresaron a sus lugares de origen en México según la información de sus 20 oficinas regionales en EU.

Frente a la visión anterior, Renato Rosaldo, antropólogo de la Universidad de Stanford, sostiene que por el momento México no enfrentará una oleada de migrantes legales e ilegales que regresen a sus lugares de origen a causa de la crisis económica, debido a que al tratarse de una recesión mundial esa nación les ofrece mayores menores incertidumbres que las que tendrán en su país. Considera infundada la existencia de un “pánico hispánico” en México por el probable regreso masivo de migrantes. “Si la recesión es mundial no creo que regrese tanta gente, porque saben que no hay empleos ni aquí ni allá, por lo que buscarán la forma de sobrevivir en EU. Buscar empleo es fundamental para los migrantes y es uno de los motivos por los que salieron de sus países de origen”. Lo que si se puede predecir es que los que regresen en mayor número serán jóvenes solteros, porque, a diferencia de los que ya cuentan con familia, no están tan arraigados en EU, no tienen redes sociales, ni hijos, añade Rosaldo ²¹.

De los pocos trabajos con rigor académico sobre el posible regreso masivo de migrantes mexicanos al país, en la tercera semana de

²⁰ El Universal, 31 de octubre 2008.

²¹ La Jornada, 8 de diciembre 2008.

diciembre el Colegio de la Frontera Norte (Colef) hizo un aporte relevante ²², el cual parte de señalar que la economía estadounidense comenzó a dar signos de desaceleración desde el 2006, especialmente en el sector de la construcción, y que la población latina e inmigrante ha sido afectada seriamente por esta transformación.

La crisis financiera estadounidense ha repercutido en la disminución del empleo en sectores claves para los inmigrantes mexicanos (construcción y manufactura de alimentos), un incremento del desempleo abierto de la población latina, una caída de los ingresos de los hogares de inmigrantes, y un creciente porcentaje de latinos que perciben un deterioro en sus condiciones de vida. Consecuentemente, la migración mexicana indocumentada empezó a mostrar síntomas de desaceleración desde el 2006 y, más recientemente, el volumen de las remesas también inició una tendencia descendente que parecería revertirse debido a la depreciación del peso mexicano.

Sin embargo, la vulnerabilidad de los inmigrantes indocumentados no es resultado sólo de factores económicos, sino también de la ampliación de los operativos del gobierno de EU que han conducido a la criminalización y deportación de miles de mexicanos. Es indudable que el ambiente económico, social y judicial es en estos momentos desfavorable y hostil a los migrantes mexicanos indocumentados en EU.

Por otra parte, el propio estudio del Colef señala que, las condiciones de vida de los latinos y los inmigrantes se han deteriorado durante los últimos dos años, los datos de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (Emif-Norte) no

²² La crisis financiera en Estados Unidos y su impacto en la migración mexicana. Colef, <http://www.colef.mx/coyuntura/2.asp> 17/12/2008

muestran ninguna evidencia de un retorno masivo de migrantes o de un patrón migratorio diferente a lo observado en años anteriores. Esto no refuta el hecho de que los migrantes que regresaron a México para celebrar las fiestas decembrinas, como lo hacen tradicionalmente cada año, hayan expresando su preocupación por el clima desfavorable al otro lado de la frontera. Aun más, es muy probable que muchos de los que no tengan arraigo familiar, empleo seguro y propiedad de una casa en EU decidan quedarse en México en el corto plazo.

Los investigadores del Colef consideran que no se está dando aún un regreso masivo de migrantes porque una parte de ellos están integrados plenamente a EU, como lo demuestran los datos de encuestas nacionales en ese país. Un segundo factor se refiere al reforzamiento de la vigilancia fronteriza y el incremento de las redadas que elevan el costo de volver a México e intentar regresar a EU como indocumentado. Un tercer factor es que estas mismas políticas, junto a cambios importantes en la demanda de trabajo inmigrante, han fracturado el patrón de migración circular que históricamente caracterizó al flujo México-EU. Este patrón cambió principalmente desde 1986 por la Immigration Reform and Control Act (IRCA), al permitir el establecimiento de miles de familias en territorio estadounidense. Al verse forzados los migrantes indocumentados a permanecer más tiempo en EU, los mexicanos han hecho migrar también a sus familias, lo que ha producido un mayor arraigo en dicho país. Un cuarto factor se refiere a la decisión de retornar a México que es muy compleja para millones de mexicanos indocumentados que cuentan con hijos que son ciudadanos estadounidenses o que asisten a la escuela en ese país. Un quinto factor trata la situación económica en México, que no es precisamente mejor que la de su socio comercial, por lo que el regreso no es un incentivo. Finalmente, existe una fuerte expectativa de reforma migratoria ante el triunfo electoral de Barack Obama.

Los planteamientos anteriores son corroborados por la investigación realizada por el Instituto de Políticas Migratorias (MPI) de Washington ²³ la cual plantea que no hay pruebas de una nueva tendencia de retorno a casa de mexicanos y latinoamericanos como resultado de la crisis en EU. Demetrios Papademetriou, coautor de la investigación y director de ese Instituto, señala que “una migración sustancial de retorno de inmigrantes no autorizados es poco probable, a menos de que empeore severamente y por tiempo prolongado la economía estadounidense”. Dicha investigación menciona que la migración de retorno parece tener una mayor “correlación con los acontecimientos económicos, políticos y sociales en los países de origen, que con las condiciones económicas en EU”. Contrastando con lo anterior, sobre el posible retorno de los migrantes mexicanos, el New York Times ²⁴, informa de un nuevo flujo migratorio forzado del Centro-occidente de México a EU de los familiares de los migrantes a causa de la cantidad creciente de secuestros y extorsiones de que son objeto por parte de diferentes bandas delictivas como los “Zetas”, que han encontrado en esa región a la familia transnacional como un nuevo campo lucrativo para ejercer su actividad delictiva

Con este nuevo tipo de migración forzada por la inseguridad del país, entre otros efectos puede crecer el despoblamiento de otras comunidades y decaer el interés de promover pequeños proyectos sociales y productivos como lo venían haciendo las organizaciones de migrantes en años anteriores.

Respecto a las propuestas de reinserción de los migrantes de retorno, investigadores de la Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ) dieron a conocer su propia propuesta de reinserción integral

²³ Wall Street Journal, New York, 14 -1- 2009.

²⁴ New York Times, 5 -1-2009.

de los migrantes de retorno, que contempla los aspectos siguientes²⁵:

- Programa de microproyectos productivos familiares e individuales con apoyo integral.
- Fomento de incubadoras transnacionales con la participación de las organizaciones de migrantes mexicanos en EU.
- Programa inmediato de reinserción educativa.
- Selección y apoyo a ciudades medias con mayor capacidad de generar empleo.
- Programa de rehabilitación de la infraestructura agropecuaria.
- Programa de desarrollo local sustentable (tratamiento de basuras y aguas residuales y saneamiento ambiental).
- Programa nacional de construcción de vivienda popular.

Finalmente, se planteo que lo esencial no es desarrollar un plan anticrisis, sino un proyecto integral de transformación de la economía mexicana fuera de los cauces neoliberales que durante 26 años la han mantenido en un proceso de creciente estancamiento económico, extranjerización y empobrecimiento de la población nacional; en esta parte final lo relevante no radica en hacer un buen plan para la reinserción de los miles de migrantes que eventualmente puedan regresar a México a causa de la recesión económica en ese país, sino diseñar y aplicar una política de Estado de desarrollo y migración que permita colocar en el centro de todas las políticas públicas el desarrollo económico y social, el desarrollo de las regiones, la generación de empleo, el bienestar, la independencia, la democracia y la construcción de nuevas condiciones estructurales en la economía del país para que a mediano plazo los mexicanos puedan ejercer su derecho a no emigrar.

²⁵ La crisis financiera en Estados Unidos y su impacto sobre el futuro de la emigración mexicana. Secretaría de Relaciones Exteriores, México. Evento realizado el 20 de octubre de 2008.

Una política de Estado sobre Desarrollo y Migración, entre otros elementos, debe contemplar ²⁶:

I.- Que el Estado mexicano recupere su función como principal responsable y promotor del desarrollo económico nacional.

II.- Que recupere su capacidad de planear el desarrollo económico y social de todas las regiones y sectores del país.

III.- Que supere el falso paradigma del desarrollo con base en la mano invisible del mercado, aplicando políticas públicas que regulen y apoyen eficientemente el funcionamiento de todos los sectores económicos.

IV.- Que se dé coherencia entre las diferentes dependencias del gobierno federal como la SHCP, el Banxico, la Secretaría de Economía, la Sedesol, la Secretaría de Agricultura, la Secretaría de Educación Pública y el Conacyt, para lograr el trabajo coordinado de fomento y respaldo al desarrollo económico integral con base al mercado interno, que sin descuidar la articulación con el mercado exterior, posibilite una estrategia de desarrollo de largo plazo con base en los recursos internos del país.

V.- Que se reintegre la prioridad del desarrollo regional del país como una prioridad del desarrollo nacional. El auténtico desarrollo nacional se tiene que manifestar local y regionalmente en más y mejores empleos, bienestar y democracia para todos o no es realmente desarrollo económico nacional.

VI.- Que la Secretaría de Economía reintegre el desarrollo regional como una prioridad hacia las PYMES de todo el país y que lo propio haga la Sedesol y la Secretaría de Agricultura hacia las comunidades rurales, organizaciones sociales urbanas, los municipios y organizaciones no gubernamentales. Los graves problemas sociales del país muestran que la Sedesol no puede seguir siendo el Ministerio de la administración de la pobreza.

²⁶ Varios (2008) “Migración internacional y políticas públicas alternativas en México”, en *Cambiando perspectivas: de la gestión de flujos hacia la construcción de políticas de migración con enfoque de desarrollo*. Ed. Sin Fronteras-UAZ -Incide Social-M.A. Porrúa.

VII.- En la Sedesol se debe establecer la Subsecretaría de Desarrollo Regional que articule todas las propuestas de los estados y municipios sobre desarrollo regional. Para ello, debe aprovechar los diagnósticos y propuestas elaboradas por los fideicomisos regionales en el sexenio anterior como el Fideicomiso para el Centro Occidente (Fiderco) que abordan los problemas regionales de forma integral, con la participación de varios estados, pero, que no llegaron a convertirse en política pública.

VIII.- Si se busca realmente combatir a la pobreza y erradicar las causas estructurales de la emigración se requiere fortalecer la economía nacional, sus diferentes sectores y regiones, como se ha indicado antes. Pero, además, es necesario un cambio a fondo en la Sedesol en términos de establecer un Sistema Nacional de Desarrollo Social, un Plan Nacional de Desarrollo Social, un Gabinete de Desarrollo Social y un Consejo Nacional de Evaluación, independiente del Ejecutivo.

IX.- Para que lo anterior se materialice en los hechos se requiere superar la paradoja planteada por Armando Bartra durante el salinato: “La política económica de Hacienda los empobrece y Sedesol mitiga su precariedad”. Se necesita un cambio en la política económica actual que ha empobrecido a 50 millones de mexicanos, hacia una perspectiva postkeynesiana de crecimiento económico regional, crecimiento sostenido de empleos decorosos e impactos multiplicadores en la economía nacional con base a la inversión pública. Si la prioridad de la política social es la eliminación de la pobreza, la política económica debe ser coherente con tal prioridad, aplicando en forma conjunta estrategias de crecimiento económico regional y superación sostenible de la pobreza. Para ello el Banxico, la Secretaría de Hacienda y la Banca de Desarrollo deben cambiar su forma de actuación en beneficio de unas cuantas grandes corporaciones nacionales y extranjeras, para recuperar las funciones para las que fueron creadas: fomento, apoyo, respaldo técnico y financiero para la mayoría de las empresas del país.

X.- Todo lo anterior supone un cambio radical en la clase política mexicana de poner en el centro el futuro económico, social y político del país. Las cámaras de Diputados y Senadores no pueden seguir siendo testigos mudos y cómplices del empobrecimiento de la mayoría de la población, el enriquecimiento de unos pocos y la entrega de los activos nacionales a los extranjeros. Urge la deconstrucción de los partidos políticos actuales preocupados sólo por parcelas de poder, canonjías y mercado electoral, al margen de las necesidades, demandas y propuestas de la mayoría de los mexicanos. La discusión actual sobre la reforma del Estado es la oportunidad de que la clase política mexicana muestre si su compromiso es con las reformas del Estado hacia una etapa donde éste realmente funcione al servicio de las mayorías del país o si nuevamente es una simulación para seguir sirviendo a las oligarquías y a sus propios intereses.

Fecha de recibido: diciembre 2008

Fecha de aprobación: febrero 2009